

# La dimensión pediátrica de Hipócrates

JAIME CERDA L.<sup>1</sup>

1. Pediatra, Programa de Especialidad en Salud Pública. Facultad de Medicina, Pontificia Universidad Católica de Chile.

## ABSTRACT

### Hippocrates's pediatric dimension

Hippocrates of Kos (460-370 BC) practiced and taught medicine his entire life. His legacy is contained in the *Corpus Hippocraticum*, a set of 87 texts written between 420-350 BC. The book of Aphorisms outstands among these texts; it corresponds to a collection of nearly 600 sentences referring to different areas of medicine, summarizing Hippocrates's systematic observations of health and disease phenomena. In order to identify those aphorisms referring to pediatrics, a computational screening of 578 aphorisms was performed, seeking for words associated to the speciality such as "child" and "infancy". The search results showed 9 aphorisms. The aphorisms demonstrate that Hippocrates made a distinction between pediatric ages, each of them presenting characteristic diseases; recognized a seasonal influence in the incidence of pediatric diseases; describe the presence of adult chronic diseases present since childhood and referred to the concept of modifiable risk factors since early ages. Hippocrates's legacy goes beyond our days, vindicating the value of meticulous observation, experience and critical reasoning, skills that can be summarized as medical art.

(**Key words:** Hippocrates, aphorisms, pediatrics).

Rev Chil Pediatr 2007; 78 (3): 237-240

## RESUMEN

Hipócrates de Cos (460-370 a.C), practicó y enseñó la medicina durante toda su vida. Su legado está contenido en el *Corpus Hippocraticum*, un conjunto de 87 textos escritos entre 420-350 a.C. Destaca entre estos textos el libro de los *Aforismos*, una colección de cerca de 600 sentencias que abarcan diversas áreas de la medicina, sintetizando las observaciones que Hipócrates hiciera basándose en la observación sistemática de fenómenos de salud y enfermedad. Al revisar aquellos aforismos referentes al ámbito de la pediatría, encontramos 9 citas. En ellos, destaca la distinción realizada por Hipócrates de las diferentes edades que integran la pediatría y sus respectivas enfermedades; el reconocimiento de la influencia de las estaciones sobre la incidencia de enfermedades infantiles; la mención a enfermedades crónicas iniciadas en la niñez y perpetuadas en la adultez y la noción de factores de riesgo modificables, presentes desde temprana edad. El legado de Hipócrates trasciende hasta nuestros días, reivindicando el valor de la observación metódica, experiencia y juicio crítico, herramientas que conforman el arte médico.

(**Palabras clave:** Hipócrates, aforismos, pediatría).

Rev Chil Pediatr 2007; 78 (3): 237-240

Correspondencia a:

Dr. Jaime Cerda L.

E-mail: jcerdal@gmail.com

*“Corta es la vida, el camino largo, la ocasión fugaz, falaces las experiencias, el juicio difícil. No basta, además, que el médico se muestre tal en tiempo oportuno, sino que es menester que el enfermo y cuantos lo rodean coadyuven a su obra”.*

### **Hipócrates, primer aforismo.**

## **Introducción**

Hipócrates de Cos (460-370 a.C) practicó y enseñó la medicina durante toda su vida. Fue el primer médico en desarrollar un sistema racional basado en la observación y la experiencia para el estudio de las enfermedades, cuyas causas atribuía a fenómenos naturales y no a intervenciones de los dioses o a fenómenos de tipo mágico-religioso, razón por la cual es considerado unánimemente el Padre de la Medicina. El legado de Hipócrates está contenido en el *Corpus Hippocraticum*, una especie de enciclopedia médica de la antigüedad constituida por un conjunto de 87 textos, lecturas, investigaciones, notas y ensayos filosóficos escritos entre 420-350 a.C en dialecto jónico, posiblemente redactados por sus discípulos. Uno de sus textos más difundidos es el *Juramento Hipocrático*, verdadero resumen de ética médica cuya vigencia alcanza nuestros días<sup>1,2</sup>.

Uno de los escritos hipocráticos más conocidos de la literatura médica universal es el libro de los *Aforismos*<sup>3</sup>, entendiéndose por aforismo una sentencia breve y doctrinal que se propone como regla en alguna ciencia o arte<sup>4</sup>. Hipócrates fue el primero en utilizar este término, refiriéndose a un conjunto de proposiciones relativas a los síntomas, signos y diagnósticos de enfermedades. A diferencia de un axioma, los aforismos son productos de la experiencia, siendo utilizados con frecuencia en disciplinas que carecen –o carecían– de un método científico. Los aforismos hipocráticos corresponden a aproximadamente 600 sentencias, las cuales abarcan diversas áreas de la medicina, sintetizando las observaciones que Hipócrates hiciera durante toda una vida dedicada a la observación de fenómenos de salud y enfermedad.

Los niños y sus enfermedades no fueron

ajenos a la observación hipocrática, por el contrario, aparecen referencias a ellos en diversas oportunidades en los textos que integran el *Corpus Hippocraticum*. Con el objetivo de identificar aquellos aforismos que hacen referencia al ámbito de la Pediatría, se realizó un tamizaje computacional de 578 aforismos, buscando los términos asociados a la especialidad, por ejemplo, “niño”, “niñez”, “infancia”, “adolescencia”. Fueron seleccionados en total 9 aforismos que hacen mención explícita a algún aspecto referente a las enfermedades y cuidados propios de esta edad, los cuales son presentados y analizados a continuación.

## **Aforismos hipocráticos relacionados a la pediatría<sup>3</sup>**

1. “Cuando llega la época de la dentición, sobreviene prurito e hinchazón de las encías, fiebres, convulsiones, diarreas, sobre todo al romper los colmillos, principalmente si los niños están robustos y padecen estreñimiento”.
2. “Ved lo que ocurre respecto a las edades: en la infancia primera suelen padecerse insomnios, terrores, aftas, vómitos, toses, inflamaciones umbilicales y otorreas”.
3. “Cuando la edad es algo más proyecta y los niños se acercan a la pubertad, se hallan expuestos a todas las enfermedades antedichas (inflamaciones tonsilares, la luxación anterior de la segunda vértebra cervical, el asma, los cálculos, las lombrices y ascárides, las verrugas pediculadas, la satiriasis, la estranguria, las escrófulas, las paperas y tumores y además a largas fiebres y epistaxis o fluxiones sanguíneas”.
4. “También según los tiempos, los niños y jóvenes se encuentran perfectamente en primavera y al entrar el verano y parte del otoño, y los adultos en lo restante del otoño y el invierno”.
5. “Júzganse en general las enfermedades de los niños, unas a los cuarenta días, otras a los siete meses, algunas a los siete años y bastantes llegan hasta la pubertad. Las que no terminen para esa época o, en las niñas, al presentarse la menstruación, suelen prolongarse indefinidamente”.

6. “Los viejos llevarán fácilmente el ayuno; después de ellos siguen los que se hallan en la edad adulta; los adolescentes no pueden tolerarla y mucho menos los niños y, entre ellos principalmente los que son muy vivos”.
7. “Los niños que padecen de epilepsia, se curan con el cambio de edad, de costumbres, de vida, clima y región”.
8. “A los muchachos les vienen convulsiones cuando, siendo la calentura aguda, el vientre no purga y están desvelados, tienen espantos y lloran y se les muda el color, y se les hace pálido con mezcla de verde, o amoratado o encendido. Estas cosas suceden prontísimamente a los niños, desde que nacen hasta los siete años. Los que ya son más crecidos y los que están en la edad varonil no tienen convulsiones en las calenturas, salvo si se les agregase alguna de las señales vehementísimas y muy malas, como sucede en los frenéticos”.
9. “Las orinas negras en los varones y en las mujeres son muy malas. En los niños lo son igualmente las aguanosas”.

## Discusión

Resulta erróneo analizar los aforismos hipocráticos sin tener presente el estado de conocimiento imperante hace 2 400 años, tiempo en el cual fueron escritos. El paradigma médico imperante en la época consideraba verdaderos algunos conceptos anatómicos y fisiológicos hoy en día descartados, incluso ridiculizados, a la luz de los conocimientos adquiridos luego de 24 siglos de observación e investigación. Tal es el caso de la *teoría humoral*, la cual consideraba que la enfermedad ocurría como consecuencia de un desbalance o *discrasia* de los cuatro humores corporales, representantes de los humores de la naturaleza, a saber, sangre (caliente y húmeda como el aire), flema (fría y húmeda como el agua), bilis amarilla (caliente y seca como el fuego) y bilis negra (fría y seca como la tierra)<sup>1,2</sup>.

Estrictamente en el ámbito de la Pediatría, el mérito de Hipócrates está en haber logrado reconocer y explicitar una diferenciación entre los grupos de edad que conforman la infancia,

refiriéndose a la “época de la dentición” (aforismo N° 1), “primera infancia” (aforismo N° 2) y “pubertad” (aforismo N° 3), reconociendo y describiendo para cada uno de estos grupos entidades nosológicas que le son propias. Es así como refiere en lactantes menores la existencia de “prurito e hinchazón de las encías” entre aquellos que inician su dentición; “insomnio y terrores” (posiblemente terrores nocturnos), “aftas” (posiblemente gingivostomatitis herpética) y “otorreas” (seguramente otitis media aguda) durante la primera infancia y posteriormente, al acercarse a la pubertad, “inflamaciones tonsilares” (posiblemente faringoamigdalitis estreptocócica), “asma” (del griego, “jadeo”), “escrófulas” (adenitis tuberculosas cervicales), “paperas” (parotiditis), “estranguria” (disuria y poliaquiuria; seguramente infecciones del tracto urinario) y “satiriasis” (estado de exaltación morbosa de las funciones genitales, propio del sexo masculino)<sup>4</sup>, esta última probablemente haciendo referencia al despertar de la libido que caracteriza a quienes entran en la adolescencia.

Es destacable su observación sobre la marcada estacionalidad que presentan las enfermedades infantiles, al señalar que “los niños y jóvenes se encuentran perfectamente en primavera y al entrar el verano y parte del otoño” (aforismo N° 4). De sus palabras se deduce que tanto la parte final del otoño como el invierno son estaciones en las cuales los niños son más propensos a enfermar. Tal planteamiento tiene plena vigencia hoy en día en Chile, especialmente en Santiago, siendo ampliamente conocida la altísima morbilidad respiratoria que afecta a los niños durante los meses invernales debido al aumento de circulación de virus respiratorios, bajas temperaturas y aumento de niveles de contaminación ambiental.

Por otro lado, resulta muy interesante la mención que hace Hipócrates sobre el debut de diversas enfermedades durante la infancia y su posibilidad de transformarse en enfermedades crónicas. Según refiere, algunas enfermedades que se presentan durante la niñez “llegan hasta la pubertad. Las que no terminen para esa época (...) suelen prolongarse indefinidamente” (aforismo N° 5). En la actualidad sabemos que existen enfermedades crónicas que pueden

debutar durante la niñez, acompañando al paciente durante toda su vida; tal es el caso del asma bronquial y de la fibrosis quística.

Otro elemento destacable es la noción hipocrática de que una enfermedad puede cambiar su curso en la medida que el paciente realice cambios en sus “costumbres, vida, clima y región” (aforismo N° 7). Hoy en día reconocemos la existencia de enfermedades cuya aparición se ve favorecida por la presencia de factores de riesgo, presentes a partir de edades cada vez menores, cuya modificación oportuna puede revertir el desarrollo de un proceso patológico. Tal es el caso de la obesidad infantil, enfermedad para la cual es mandatorio un cambio en las costumbres alimentarias y de actividad física por parte del niño. Por su parte, en relación al cambio de clima y región al que hace mención Hipócrates, hasta hace pocos años se consideraba una certeza que el clima de montaña favorecía la recuperación de pacientes tuberculosos, siendo ésta la razón por la cual se construyeron sanatorios para tísicos en los faldeos cordilleranos; tal es el caso del Sanatorio Laennec de San José de Maipo. De igual forma, en relación a la epilepsia (patología mencionada en el aforismo N° 7), resulta sorprendente apreciar que una estrategia terapéutica alternativa para pacientes ente 1 y 8 años con crisis convulsivas de difícil control basa sus resultados en un cambio radical de la composición de la alimentación que recibe el paciente epiléptico. Esta modalidad terapéutica se conoce como “dieta cetogénica” y fue introducida en 1920, sin embargo, el cambio de costumbres como tratamiento para epilépticos había sido esbozado por Hipócrates cinco siglos antes de Cristo.

Por último, resulta notable la descripción de la historia natural de las convulsiones febriles que nos ofrece este gran maestro, refiriéndose a tales como “convulsiones durante la calentura

aguda”. Afirma que “(...) estas cosas suceden prontísimamente a los niños, desde que nacen hasta los siete años. Los que ya son más crecidos y los que están en la edad varonil no tienen convulsiones en las calenturas (...)” (aforismo N° 8), planteamiento concordante con el estado de conocimiento actual, el cual limita las convulsiones febriles a niños de edad entre 6 meses y 5 años.

Transcurridos 24 siglos, resulta sorprendente apreciar la capacidad de observación y razonamiento lógico de este brillante médico, quien sin más herramientas que las aportadas por la agudeza de sus sentidos realizó descripciones de los más variados cuadros clínicos, cuya vigencia ha trascendido hasta nuestras generaciones. Quienes practicamos la medicina en pleno siglo XXI lo hacemos durante la época más tecnologizada de la historia de la humanidad, muchas veces minimizando el aporte de nuestros propios sentidos, así como el valor de la experiencia y juicio crítico. Las lecciones de Hipócrates son, sin lugar a duda, una invitación a revalorar el arte médico, componente imprescindible para la buena práctica de nuestra profesión.

## Referencias

- 1.- *Lama A*: Capítulo 2. Medicina en Grecia. En: Lama A. *Historias de la Medicina. Hechos y Personajes*, Santiago: Editorial Mediterráneo, 2004; 67-94.
- 2.- *Chuaqui B*: Capítulo 3. Medicina Hipocrática. En: Chuaqui B. *Apuntes de Historia de la Medicina*. Disponible en [http://escuela.med.puc.cl/publ/Historia Medicina/Indice.html](http://escuela.med.puc.cl/publ/Historia%20Medicina/Indice.html) [Consultado el 25/05/07]
- 3.- *Hipócrates*. Aforismos y Sentencias. Disponible en [http://caiusiuliuscaesarAugustusGermanicus.iespana.es/hipocrates/hipocrates\\_aforismos\\_y\\_sentencias.pdf](http://caiusiuliuscaesarAugustusGermanicus.iespana.es/hipocrates/hipocrates_aforismos_y_sentencias.pdf) [Consultado el 25/05/07].
- 4.- *Diccionario de la Real Academia Española*. Disponible en <http://drae.rae.es> [Consultado el 25/05/07].